

HIPERHIDROSIS, UN PROBLEMA MÁS COMÚN DE LO QUE PARECE

Canal 13, Programa Diagnóstico, Temporada 2004

*¿Cómo se vive con las manos, pies y axilas permanentemente mojados? Las causas y tratamientos de esta molesta enfermedad que provoca problemas sociales y laborales. Personas cuya transpiración es frecuente y abundante a toda hora del día, en cualquier circunstancia, invierno y verano, al sol y a la sombra.

Día y noche, no importa si hace frío o calor, si está tranquila o nerviosa, las manos de Ivonne siempre se humedecen. Por más que se las seque, le dura poco. Veinte segundos y ya están apareciendo las gotitas.

El sudor es un mecanismo normal del cuerpo. Es una forma de enfriar el organismo cuando uno tiene calor o hace ejercicio físico. Algunas veces también es consecuencia de una enfermedad, como una infección, diabetes o incluso un tumor.

Sin embargo, en algunos casos este sudor puede aparecer sin ninguno de esos estímulos. Simplemente surge, y no para. Ese sudor excesivo puede afectar la cara, las axilas, los pies, o más frecuentemente, las manos.

Es que de los cinco millones de glándulas productoras de sudor que hay en el cuerpo, dos millones se concentran en las manos. Esta actividad glandular excesiva se llama Hiperhidrosis y afecta a más gente de lo que uno se imagina.

Según el Dermatólogo del Hospital Clínico de la Universidad Católica, Dr. Ariel Hasson, aproximadamente el 1% de la población total tiene hiperhidrosis. En Chile eso sería más de 150 mil personas.

Para medir el grado de Hiperhidrosis hay varios métodos. Uno es el de las manchas en papel almidonado. A mayor humedad, más oscura la mancha.

Pero el caso de Ivonne es extremo. No es que tenga las manos húmedas, sino absolutamente mojadas. Abrir el refrigerador, sacar un vaso de la alacena, abrir una botella de bebida... en esas condiciones, cualquier cosa que ella haga siempre le cuesta más.

La Hiperhidrosis de Ivonne no afecta sólo sus manos. Sus pies también sufren las consecuencias de la excesiva transpiración. Como consecuencia de esto, las chalas y los zapatos le duran sólo una temporada. Su letra manuscrita también es extraña debido a que tiene que escribir sin apoyar la mano sobre el papel para evitar mojarlo. Cuando usa el computador también tiene problemas. Ha echado a perder varios mouses por el sudor permanente de sus manos.

Las manos de Ivonne se arrugan con la humedad, y no puede dejarse largas las uñas, porque están reblandecidas como papel y se le quiebran.

Aparte de todos estos molestos problemas cotidianos que describe Ivonne, según el doctor Hasson, las personas con Hiperhidrosis son más propensas a infecciones, eczemas y hongos. Además señala que hay estudios internacionales que dicen que el 70% de los pacientes cae en depresión y que el 40% tiene angustia. Razones suficientes para entender que éste no es un mero problema estético, sino una verdadera enfermedad.

EN BUSCA DE UN TRATAMIENTO EFECTIVO

En el laboratorio de Dermatología del Centro Médico Alcántara, de la Universidad Católica, están haciendo un estudio con 35 personas que tienen Sudoración Excesiva en las manos. Quieren ver la efectividad de una crema y sobre todo, cómo se pueden evaluar las mejorías de los pacientes.

Javiera es una de las participantes en el proyecto. Ella tiene doce años y ya sufre este problema de forma moderada.

Durante un mes, Javiera y una treintena de pacientes de ambos sexos y de todas las edades probaron esta crema. En el caso de ella, éste fue su primer tratamiento. El estudio estará a cargo de la dermatóloga de la Universidad Católica, Dra. Katherine Barría.

Un mes después de iniciado el tratamiento, Javiera vuelve a la consulta de la doctora Barría. Los exámenes, como las fotografías con videoescáner, muestran que efectivamente sus palmas están más secas que hace un mes.

"Que la gente sepa que para la Hiperhidrosis hay tratamiento. Hay muchas personas que creen que es natural, y se conforman con siempre estar dando la mano húmeda o tomar las cosas y dejarlas húmedas. Y se acostumbran a vivir con eso. La idea nuestra es que sepan que hay tratamiento, que consulten y que sepan que hay opciones para no andar siempre con sus manos mojadas", comenta la doctora Barría.

LA TOXINA BOTULÍNICA

Marianne tiene 19 años. Participó en el estudio de la Universidad Católica, pero no tuvo suerte con las cremas. Ahora está a pocos minutos de someterse a otro tratamiento, uno de los más nuevos que hay para la Hiperhidrosis de las manos.

La Toxina Botulínica es otra de las alternativas que han aparecido en el último tiempo. Empezó a usarse para tratar el estrabismo, atenuar arrugas del rostro y hasta para las jaquecas. Ahora se descubrió que también puede controlar el sudor excesivo.

El tratamiento consiste en una veintena de inyecciones en la palma de las manos, una de las zonas más sensibles del cuerpo. Por eso, primero se coloca una crema anestésica. En los dedos muchos médicos prefieren no colocar Botox, para no afectar la sensibilidad. "El botox actúa sobre el sistema nervioso, reduciendo la hiperactividad de las glándulas", señala el Dr. Ariel Hasson.

El Botox funciona en más del 85% de los casos. Por esto puede ocurrir que algunas veces el paciente genere anticuerpos en contra de esta sustancia y puede ser que no haga el efecto deseado. "Pero en todo caso, los efectos secundarios son mínimos, o sea lo peor que nos podría pasar es que no tenga el efecto deseado o que te dure menos tiempo porque tu organismo lo está eliminando antes", explica el Dr. Hasson.

Las inyecciones de Botox en las manos hacen efecto lentamente. Hay que esperar algunas semanas. Su duración también es variable. Hay personas a quienes les dura hasta 8 meses. Después de eso, pueden volver a inyectarse. Marianne está en su segunda semana de tratamiento y aún tiene problemas de transpiración.

UNA SOLUCIÓN RADICAL Y DEFINITIVA

Mientras Marianne espera que el Botox haga efecto, Ivonne ha decidido otra alternativa. Su caso, que es extremo, la hace candidata para un tratamiento mucho más agresivo y radical. Ella va a operarse para cortar de raíz su Hiperhidrosis.

Esta operación está indicada cuando ningún otro método da resultado. Es una cirugía relativamente sencilla, que tiene de todas maneras algunos efectos secundarios. Pero para quienes viven con las manos así, a veces vale la pena.

La intervención quirúrgica se llama Simpatectomía y consiste en entrar con una mini cámara de video y una pinza por debajo de la axila, ubicar la cadena de ganglios nerviosos que corre junto a la columna vertebral, y cortar el ganglio T-2, que es el que controla los estímulos que provocan la sudoración de las manos.

Como parte del procedimiento, se coloca un termómetro en la palma de la mano. Esto va a permitir comprobar en el mismo quirófano si el corte del ganglio funcionó e hizo subir la temperatura de la mano.

El doctor **CLAUDIO SUÁREZ**, cirujano de la Clínica Santa María explica: "Cuando tú le tomas las manos a alguien que tiene esto, tiene las manos mojadas y frías, porque la sudoración es un mecanismo de enfriar y entonces ellos siempre tienen las manos más frías".

El procedimiento completo no ha tomado más de una hora. La temperatura inicial en la mano izquierda muestra lo fría que está. Empezó en 34,3°C y subió a 35,2°C al momento de finalizar la operación, lo cual demuestra una Simpatectomía completa.

"Cuando Ivonne abra los ojos va a tener las manos secas", señala el doctor Suárez a la salida del quirófano. Al despertar, lo primero que quiere hacer es verse las manos, para comprobar si las tiene secas o mojadas.

El Dr. **SUÁREZ** le habla sobre los efectos secundarios que comenzará a sentir: "Cuando haga calor y todo el mundo transpire, tú también vas a transpirar, pero no vas a transpirar de las manos ni de las axilas, sino que te vas a mojar en el cuerpo un poquito más de lo que se moja la demás gente. Eso se llama Sudoración Compensatoria".

Las manos de Ivonne están secas ahora, pero está por verse lo que pueda suceder en las próximas semanas. En algunos casos la piel puede researse, o la sudoración compensatoria en otra parte del cuerpo puede ser abundante y molesta.

IMPORTANTES AVANCES PARA MARIANNE

Quien sí está en condiciones de evaluar su tratamiento es Marianne. Ella se puso inyecciones de Botox hace dos semanas. Al examinar sus manos bajo el videoescáner sigue habiendo evidencia de humedad, pero no las gotas francas que había antes en el caso de ella. Marianne en todo caso, no está del todo satisfecha con los resultados obtenidos.

La Dra. Barría le explica: "Ahora, lo importante es que puedes ir combinando tratamientos. Si con el Botox no lograste la efectividad total que esperabas, puedes combinarlo y seguir usando la crema que usabas anteriormente. Entonces vas a partir de una base distinta, la crema vas a partir de una base donde estás transpirando menos, entonces también te va hacer más efecto y te va a ayudar". Marianne termina convenciéndose de que un 80 por ciento de avance ya es un cambio grande.

LA FELICIDAD DE IVONNE

Tres meses después, Ivonne ha experimentado importantes cambios. Por primera vez, prácticamente desde que entró al colegio, está con sus manos agradablemente secas.

Ni siquiera la sudoración compensatoria ha sido un problema para ella. Apenas ha sentido una mayor humedad en la parte delantera de las piernas.

Ya no tiene la piel enrojecida, ni partida por la humedad. Y hasta está dejándose crecer las uñas Ivonne está contenta. Lo que para la mayoría es una sensación normal, para ella es algo nuevo. Y está disfrutando, hasta en los detalles más increíbles, de hacer todo lo que antes era una complicación.

Ivonne encontró solución a su problema. Ahora está tranquila, y hasta tiene planes para su futuro. El primero de ellos, casarse con el pololo que siempre la aceptó tal como era.





Doctor **CLAUDIO SUÁREZ**, Clínica Santa María.